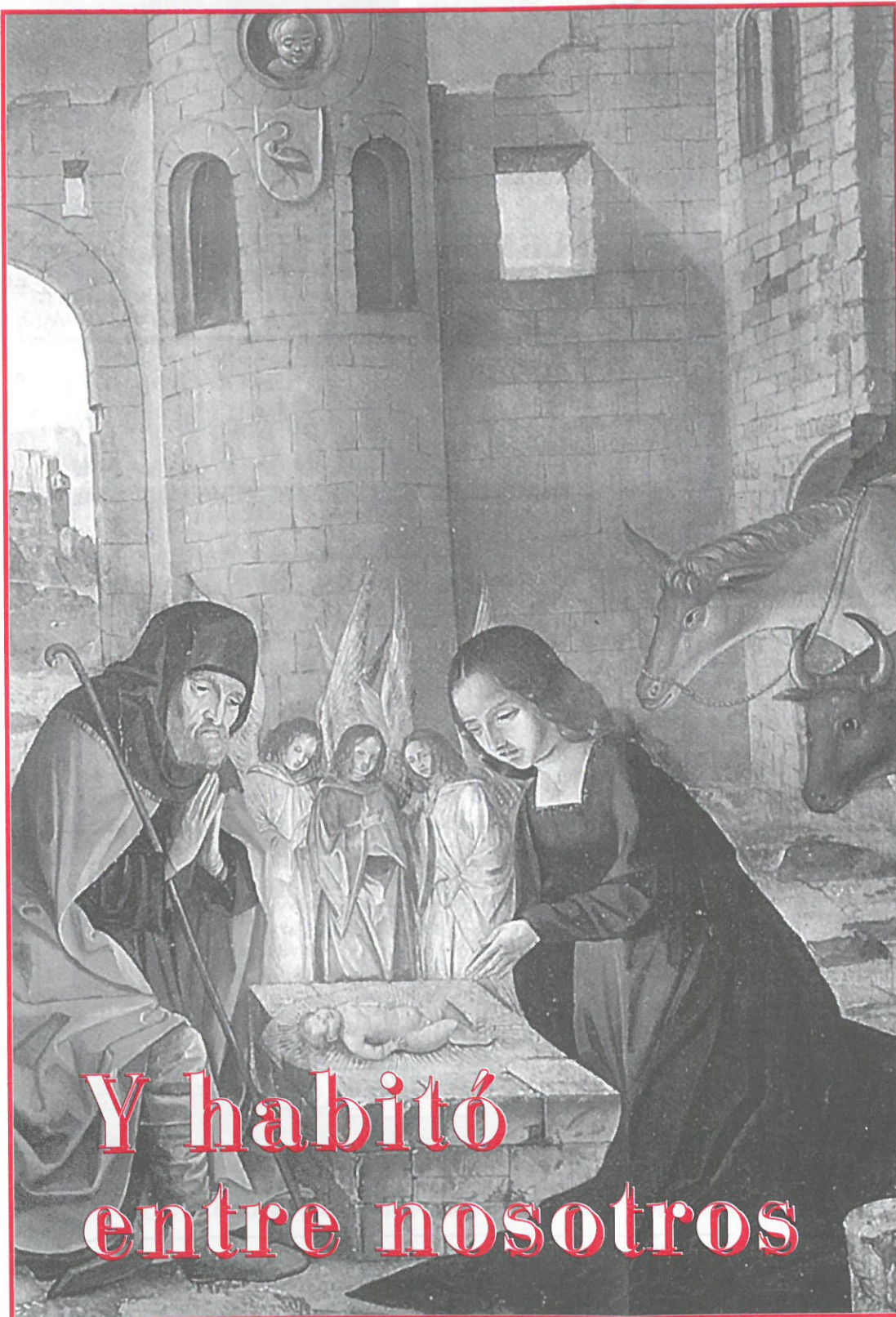


siempre

p' adelante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



**Y habitó
entre nosotros**

PANCRISTIANISMO Y CATOLICISMO

(J. Gil de Sagredo), pág. 5



DE LA CALLE DE SERRANO A CARDENAL PRIMADO

(Luis Vera), pág. 11



LA COPROLALIA y el «DON JUAN» de ANSON

(Dr. Fdez. Arqueo), pág. 13



S. PEDRO Y SANTIAGO ENTREVISTAN A TARANCON

(A. Garralda) pág. 15

POR DIOS Y POR ESPAÑA

Gracias a SP', queda documentada para la historia nuestra **LUCHA por la FE**, fieles al Papa y a los Obispos fieles a él, en la crítica situación actual religiosa y patriótica de nuestra Navarra y de nuestra España.

Ya sabéis nuestro lema:
DIOS NOS BENDIGA, que por Él va.

Con María, como Javier, con vosotros, por Cristo Rey, suscribiéndoos para el 95,
¡SIEMPRE P'ALANTE!



(Foto: Agustín ANTON)

ADMINISTRACION DE LOTERIAS

Nº1



PAMPLONA
NAVARRA

DESDE
el PILAR,
ROCA de
NUESTRA
FE

siempre

p'alante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

UNION SEGLAR DE NAVARRA

Presidente: José Manuel Navarro Arasti
Director: José Ignacio Dallo Larequi

REDACCION Y ADMINISTRACION

Doctor Huarte, 6 • 1º izqda. • Teléfono 24 63 06
31003 PAMPLONA

Imprime: EDITORIAL HERALDO DE ARAGON, S. A.
Pº Independencia, 29 • Tel. 22 18 58 • 50001 ZARAGOZA
Depósito Legal: Z-236-1982

ANTIGÜEDADES

CARLOS III

MUEBLES Y OBJETOS
SIGLOS XVIII y XIX

CUADROS Y BRONCES

C/. MAYOR, 67 • TEL. 22 40 97
PAMPLONA (ESPAÑA)



Joyería

María Angeles Bajo
Pamplona

DISEÑO CALIDAD

Plaza de los Fueros de Navarra, 1
Teléfono 23 45 00

PAMPLONA

TIEMPO Y ETERNIDAD

1. Un año más que se acaba nos pone ante los ojos la caducidad del tiempo, que fluye sin cesar.

No nos interesa por hoy la idea filosófica del tiempo, que para Balmes era objeto de la más alta importancia; **intrincado enigma** que el alma de San Agustín ardía en ansias por descifrar.

Para nosotros, como se ha dicho de la Iglesia en su Liturgia, el tiempo ha de ser cual sombra de la eternidad; los años, cual ondas ligeras que se deslizan suavemente sobre el océano inmenso de **la vida perdurable**, hasta que se calme el viento de lo transitorio y arribemos a la orilla de lo eterno. Se trata de vivir ya de algún modo la vida inmutable de Dios, aprovechando la mutabilidad del tiempo para salvar el alma y... salvar almas.

Es verdad. Nuestra vida es una carrera precipitada, sin descanso. Y una vida larga, ¿a qué se reduce? A pasar por la última estación, a llegar a la vejez. Morimos cada día; porque en cada uno de ellos perdemos una parte de la vida; creciendo, decrecemos; al entrar en la vida, comenzamos a salir de ella; **morimos de haber nacido**. Es condición del tiempo el fluir continuamente. No le podéis detener; se os va de las manos como el agua. Es un torrente que precipita sus ondas, que se suceden unas a otras, **en la mar que es el morir**.

Lo importante es gozarlo con fruición de avidez sobrenatural en aquel preciso instante, inconmensurablemente pequeño, en que el tiempo **va** pasando; en aquel imperceptible momento en que el tiempo es **nuestro**. Porque el tiempo futuro no nos pertenece. ¿Quién sabe si llegará? El pasado ya no es nuestro: se nos fue.

Es este solo instante en que podemos decir: **vivo**, el que es nuestro.

Y éste, ¿cuánto vale? Con él **podemos comprar el cielo**.

Todo pasa. Y pasará también el mundo con su ruido, que hace hoy a tu espalda, para hacerte volver la vista atrás. ¡No le hagais caso: **deja que los muertos entierren a sus muertos**.

2. El mundo pasa y su concupiscencia; pero el que hace la voluntad de Dios **permanece para siempre**. La conclusión no ha de ser el «coronémonos de rosas, que mañana moriremos» de los necios, sino la filosófica sentencia de San Pablo: «No tenemos aquí morada permanente, sino que buscamos la futura».

No encerremos la vida dentro de un límite cerrado, sin horizonte hacia el cielo. Iluminémosla con las perspectivas infinitas de un horizonte abierto, sin límites, hacia la eternidad.

Sí. Pasa la comedia de este mundo: cual la estela que dibuja el bajel en el mar; cual pompa de jabón que se disuelve al menor soplo del viento; como flor que un día, orgullo del vergel a la mañana, hojas mustias y caídas al atardecer; como vuelo del pájaro en el aire; cual flecha disparada que en vertiginosa carrera hiende los espacios; como fulguración de relámpago, que os cierra los ojos un instante con su brillo; los abríis... miráis... y su camino se ha borrado... Sueño, humo, sombra, anda.

Todo el escenario del universo pasa como una película. Pero su halago embrujador enturbia a veces los ojos más claros y

marea las cabezas mejor asentadas. He aquí su peligro real: su diametral oposición al espíritu de Cristo, que nos orienta al cielo. El gran engaño del mundo —y también hoy de cierto apostolado (?) invertido— es el de hacernos olvidar que la tierra no es más que una mala posada, que diría Santa Teresa, albergue de una noche, hasta que apunta el día feliz que no conoce ocaso: es el de **descender** al hombre, apartándole del último fin, que es el goce de Dios.

... Y apega a la tierra nuestros pies, y mancha nuestros corazones con su barro, y aturde las cabezas con sus alucinantes sofismas y sus ruidosas algaradas, y encandila nuestros ojos con sus fuegos fatuos y sus luces de bengala, que apagan el fulgor de las estrellas... y no nos dejan ver al Señor que está sobre las estrellas.

Y Jesús decía: ¡Nadie me pregunta, a dónde vas! Y nosotros le preguntamos por la gloria, **a donde fue**. Por la gloria, que es el gran secreto de Dios, la obra maestra de su sabiduría infinita, el punto final a que tienden todos los hijos de esa urdimbre estúpida que se llama **Providencia de Dios**.

Bien. **Este Párvulo que nos ha nacido, este Hijo que se nos ha dado**, habrá de llevar un día sobre sus hombros en la Cruz todo el peso de su imperio..., para ser de tan extraño modo **el Padre del Siglo Futuro**. Y mezclará sus lágrimas divinas a las primeras gotas de su sangre en la Circuncisión. Lágrimas y sangre como en la Cruz. Lágrimas, prueba de la ternura del amor; sangre, prueba de la fortaleza del amor.

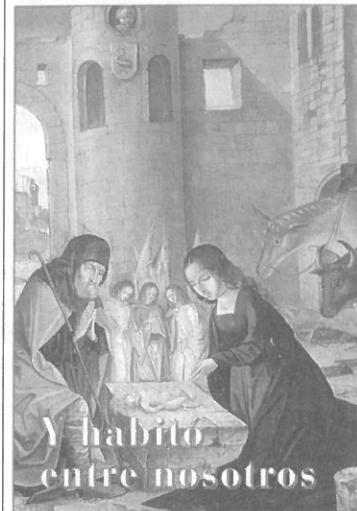
ES JESUS; EL SALVADOR. Se ha metido en nuestra humanidad, para divinizarla; se ha metido en nuestro tiempo, para trocarlo en eternidad.

IJCIS

siempre

p'alante

QUINCENAL NAVARRO CATOLICO



Núm. 290

16 DICIEMBRE 1994

Año XIII

PANCRISTIANISMO
Y CATALICISMO
Ll. Gil de Sufretil, pág. 5

DE LA CALLE
DE SERRANO
A CARRETERA
PREPADO
Gala Voz, pág. 11

LA COPROLALIA
y el «DON JUAN»
de ANSON
Dr. Fdez. Argente, pág. 13

EL PERRO Y
EL GATO
ENFERMOS
A DIBUJAR
JA. Garralda, pág. 15

¿Es noche? ¡Jamás luce tanto el día!
Qué misterio penetra tierra y cielo,
Qué resplandor que rasga todo velo,
Qué sensación que inunda de alegría.

¿Ha logrado ya el hombre cuanto ansía?
Toda la gloria es miel en nuestro suelo,
Colmado está todo mortal anhelo.
¡Qué alborozo no siente el alma mía!

Si Dios se hace niño en un pesebre,
Si Dios viene a soltar mis ataduras,
Me mima con caricias y dulzuras,

Y es de mi alma el divino orfebre...!
¡Asombro de infinita caridad!
¡Hijo, clama la Virgen: ¡Navidad!

**CON 1.000 ESFORZADOS COMO TU,
RENOVANDO VUESTRA SUSCRIPCION A SP'
ANTES de FINALES de ESTE MES,
SEGUIREMOS CON VOSOTROS por 14º año consecutivo en el 1995**

«El Reino de los Cielos sufre violencia
y los esforzados lo arrebatan» (San Mateo, 11, 12)

En defensa de la Hispanidad

HISPANICA es nuestra esencia, como dice el popular refrán mejicano, «nos cuadre o no nos cuadre, todos los pueblos hispanos, todos somos hermanos».

Para Hispanoamérica, la herencia cristiana, que es la verdadera cultura, trasplantada con tesón por un puñado de hombres valientes, constituye la piedra angular de la nacionalidad de aquellos que hemos tenido la suerte de pisar ambas partes del Imperio Español, es decir de haber pisado territorio hispanoamericano y territorio hispano, que al final y al cabo, como lo explicaré, son la misma Hispanidad.

Al llegar Don Francisco Pizarro a tierras del sur hispanoamericanas, encontró un Estado despótico en lo que se llamó el Imperio de los Incas cuya cabeza era el usurpador Inca Atahualpa y, tenía preso a su hermano Huáscar ya que éste era el verdadero heredero del trono. Las diferencias sociales existentes fueron notables, estaba la élite imperial Inca, dirigida por una raza llamada «los orejones», el sector medio, los hatunrunas (la burocracia), los mitimás (soldados) y los yanacunas o pueblo llano, por lo tanto, el Imperio Inca no fue la utopía marxista

igualitaria que refieren como el «Imperio Socialista de los Incas» y que, alzan como bandera los liberales, marxistas, progresistas, «indigenistas», etc. Los sacrificios humanos mostraban la barbarie de un pueblo que debía recibir una civilización y mejor aún si era la católica. El pueblo llano sometido a la dictadura de Atahualpa quería la paz y a su verdadero dirigente Huáscar, otros ya no respetaban ni a éste ya que el linaje Inca llegó a un nivel de corrupción alto y por todo ésto, la gran mayoría de pueblos sometidos, vieron en los hombres blancos con barba, como su libertador. Y así fue, se les liberó de los ídolos, de los sacrificios humanos, se les transmitió la religión católica que, aceptaron como niños, ya que, el indio no contaminado con el materialismo, es casi como un crío, son sencillos y hospitalarios. El Imperio Inca cayó por su propio peso y desastre de años que llevaba encima. Esta es la realidad de la parte sur de hispanoamérica, sin tocar la que correspondió a D. Hernán Cortés que también tiene su historia, gloria y fundamento. Con la llegada de España a estas tierras benditas, las culturas autóctonas escalan la Edad de Piedra prehistórica, la Edad de Bronce, la de Hierro y dan un salto pro-

videncial a la Edad Media Occidental. Todo lo anterior, sin quitar el mérito a las grandiosas construcciones que realizaron los Incas en el Cuzco con Macchu Picchu, Sacsayhuaman, etc.

Con esta llegada a las nuevas tierras, el espíritu español también se fortalece, ya que si con la Reconquista se llega a la Unidad Nacional, con la Conquista de las nuevas tierras ultramarinas se consolida la Unidad Nacional, obra misionera y patriota sin parangón otorgada por la Providencia a una Nación como España, cuyo destino universal y verdadero fue y debe ser, la valentía hasta la heroicidad por amor a Cristo y su Santa Iglesia. El espíritu español constata, que realmente Dios y la Virgen están con España, jamás se ha visto en la historia de las conversiones religiosas, una tan masiva y milagrosa como la de los indios de Hispanoamérica. Jamás se ha conocido, que un puñado de creyentes, puedan convertir a millones de gentes que recibieron a los españoles como salvadores y fue cierto, ya que con la conversión hubo salvación eterna masiva para Gloria de Dios y de España.

Amado José GARCIA CUENCA
(Lima, Perú)



siempre

p' adelante
QUINCENAL NAVARRO CATOLICO

C/. Dr. Huarte, 6 - 1º izqda.
Teléfono 24 63 06
Apartado 2114
31003 PAMPLONA

APELLIDOS Y NOMBRE DEL SUSCRIPTOR

DOMICILIO

TELEFONO

POBLACION

PROVINCIA

C. P.

Autorización de pago por BANCO

Ruego acepten con cargo a mi c/c. los recibos que presente al cobro SIEMPRE P'ALANTE, en pago a mis cuotas de suscripción a la revista, mientras no reciban orden en contrario.

Firma,

APELLIDOS Y NOMBRE DEL TITULAR SUSCRIPTOR DE SP

NOMBRE DEL BANCO

Cta./Cte. N.º

DOMICILIO DEL BANCO

POBLACION

Fecha,

NUESTRAS CUENTAS

Núm. 7847-6

CAJA AHORROS DE NAVARRA

Núm. 01-866000-2

BANCO BILBAO VIZCAYA

Núm. 04911700

CAJA POSTAL DE AHORROS

Suscripción anual SP´1995: 5.300 ptas.
(Semestral: 2.650 ptas.)

Las posibilidades y generosidad de unos COMPENSAN el FAVOR que hacemos a otros. El idealismo y el sacrificio proporcional de cada uno sólo Dios lo sabe. El lo recompensará. (Véase Editorial SP´16-XI-94, pág. 11).

Pancristianismo y catolicismo

A) Pancristianismo

No podemos cerrar los ojos a la realidad. En algunos sectores católicos ciertas actuaciones y ciertas expresiones de Juan Pablo II producen escándalo o al menos siembran la inquietud, la duda y la perplejidad. Creemos que no hay motivo para escandalizarse ni para vernos envueltos en dudas y perplejidades. Aquellas actuaciones y aquellas expresiones no emanan del magisterio pontificio ni extraordinario y ordinario. No declaran una doctrina oficial vinculante, sino una opinión particular no vinculante. No derivan de la potestad docente, sino más bien de la potestad jurisdiccional de orden pragmático. En consecuencia, guardando la máxima veneración hacia la Autoridad Pontificia, es lícito discrepar de ella en esta materia exponiendo las razones en que se funda la discrepancia, como hacemos a continuación en los siguientes seis apartados.

PRIMERO.—El día 3 de noviembre de 1994 («ABC» 4-XI-94) se celebró en el Vaticano la «Asamblea de las Religiones para la paz». Presidían conjuntamente el acto el Papa Juan Pablo II; el fundador de la «Conferencia Mundial para las Religiones y para la paz», Nyirko Nuwano; el Secretario General de la Liga Islámica, Ahmed Muhamad Alí, y el rabino David Rosen. El espectáculo revistió gran brillantez: monjes budistas, ulemas, rabinos, hinduistas y cardenales elevaban sus cantos y sus plegarias a sus dioses respectivos, los budista a Buda, los ulemas a Alá, los rabinos a Yavé, los hinduistas a Siva y a Visnú, los cardenales al Dios de los cristianos.

Razones para discrepar: a) Presidían conjuntamente la Asamblea un Papa, un sintoísta, un musulmán y un judío, es decir, el Vicario de Cristo y tres personajes que, según sus religiones, niegan a Cristo.

b) «La Asamblea de las Religiones», al menos externamente, coloca en pie de igualdad y con los mismos derechos a la verdadera y a las falsas.

c) Presidir una Asamblea, un congreso, una reunión, una conferencia o cualquier acto análogo comporta una cierta participación y aprobación de sus objetivos al menos en sus líneas generales. El Papa, entonces, al presidir aquel acto de tipo religioso a favor de la paz, aprobaba que cada uno rezase a su dios, es decir, que se rezase en el mismo acto sucesivamente al único Dios verdadero y a los dioses falsos, ya que el dios de los musulmanes, al no ser trinitario, es un dios falso; el dios de los judíos, al negar la Divinidad de Cristo, es un dios falso, y los ídolos de sintoístas y budistas son igualmente dioses falsos. Se produce de esta manera en el

mismo acto bajo la aprobación pontificia, al menos aparente, la adoración a Dios y la idolatría.

SEGUNDO.—«El budismo, según cierto punto de vista, es, como el cristianismo, una religión de salvación.» (Cruzando el umbral de la esperanza. Cap. 14).

Razones para discrepar: a) No puede ser religión de salvación la que carece de sentido trascendente.

b) No puede ser religión de salvación una religión falsa.

TERCERO.—«Los creyentes en Alá, gracias a su monoteísmo, no son especialmente cercanos» (Ibidem. Cap. 15).

Razones para discrepar: Alá, al no ser trinitario y pertenecer la trinidad a la esencia de Dios, no es Dios. Los musulmanes, por tanto, al adorar a un dios inexistente, no pueden estar ni cerca ni lejos de los cristianos. Aunque inconsistentes, no son en rigor monoteístas, sino ateos.

CUARTO.—«Los judíos son nuestros hermanos mayores en la fe.» (Ibidem. Cap. 16).

Razones para discrepar: La mayoría en la fe no puede aplicarse a los judíos posteriores al nacimiento de Cristo, porque niegan su Divinidad, y a los anteriores, porque su fe, ceñida a la revelación vetero-testamentaria, no alcanza ni la integridad, ni la riqueza, ni la profundidad de la revelación conferida por Cristo a su Iglesia.

QUINTO.—«Todos (incluye católicos, protestantes, ortodoxos...) creen en el mismo Cristo.» (Ibidem. Cap. 22).

Razones para discrepar: Admitiendo que los protestantes, sólo en atención a su bautismo, puedan llamarse legítimamente cristianos, es evidente que al no creer unos en la presencia real de Cristo en la Eucaristía, otros en su encarnación en el seno de la Virgen, otros en su Divinidad, etc., etc., «tot capita, quot sententiae», no tienen la misma fe que los católicos, ni pueden, por tanto, creer en el mismo Cristo.

SEXTO.—«Existen bases para la ampliación del espacio de la unidad» (Ibidem. Cap. 22).

Razones para discrepar: La unidad en cuanto tal no es susceptible de reducción ni de ampliación sin perder su misma esencia. La unidad implica por sí misma simplicidad e indivisión y, por tanto, negación de la composición o pluralismo que puede sugerir el concepto de «ampliación». La fe, única e indivisible, comporta la creencia en toda y sola la revelación divina sin posibilidad de reducción ni de ampliación.

Julían GIL DE SAGREDO

(B) Catolicismo, continuará en el próximo SP'



De la «guerra fría» a la «paz fría»

El presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, y el presidente de la Federación Rusa, Boris Yeltsin, expresaron claramente sus diferencias sobre el futuro de la Alianza Atlántica, en el curso de la primera sesión de la cumbre de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE) abierta el 5 de diciembre en Budapest. Clinton recalcó que nadie desde fuera de la OTAN puede vetar su ampliación, mientras Yeltsin advirtió que de una situación de «guerra fría» podemos estar pasando a otra de «paz fría».

El presidente norteamericano justificó la actitud aliada en el deseo de «no permitir que el telón de acero sea sustituido por un velo de indiferencia», y agregó: «No podemos confinar a las nuevas democracias a una zona gris. Por el contrario, buscamos aumentar la seguridad de todos, borrando las viejas líneas, sin dibujar otras nuevas, arbitrariamente».

En la foto, un «casco azul» y una mujer prestan ayuda a un soldado bosnio herido por los disparos de los francotiradores en Sarajevo, donde continuaban los bombardeos de los serbios.

El Gobierno provoca a la Iglesia al anunciar que suprimirá la festividad de la Inmaculada

La Iglesia católica ha decidido mantener como día de precepto la fiesta de la Inmaculada, que seguirá celebrándose el día 8 de diciembre, según declaró ayer el presidente de la Conferencia Episcopal, Elías Yanes. El Gobierno por su parte ha hecho saber, a través del ministro Alfredo Pérez Rubalcaba, que abrirá negociaciones con sindicatos,

patronal y la propia Iglesia para encontrar una solución, aunque intentará pasarla al lunes día 11 e incluso ha insinuado que estará dispuesto a denunciar los Acuerdos Iglesia-Estado; en ningún caso, según el Ejecutivo, se modificará la actual fiesta de la Constitución, que seguirá celebrándose el 6.



LUCHANDO DESDE EL PERU

Lima, 5 de octubre de 1994

Señor don José Manuel Navarro, presidente de la U. S. de Navarra.

Apreciado don José Manuel:

Aprovecho la oportunidad para saludarlo nuevamente y agradecerle de manera muy especial por los presentes que me hizo llegar a través de la madre de nuestro común amigo Amado García. Ahora tengo a San Fermín y a San Judas Tadeo juntos y en pequeño sobre mi velador cuidándome el sueño, así como mi pañuelo para el encierro; faltándome sólo correr delante del toro y en Pamplona, por supuesto, lo que espero pronto hacer.

Aquí también nuestro país tiene su «encierro», pero lamentablemente le toca correr perseguido por el «Toro» furioso y veloz de la inmoralidad. Así es. Si bien nuestro país ha iniciado un despegue económico bastante considerable y se ha denotado prácticamente a la subversión, hemos iniciado el camino hacia una «modernidad» fría, individualista, hedonista y sin valores, de espaldas a Dios y a la Fe Católica.

Como consecuencia de este nuevo espíritu imperante hemos presenciado, entre otras cosas, un aumento de la pornografía no solamente en los medios de comunicación ahora inundados de basura —porque esto es lo que es la pornografía, basura—, sino también en los lugares de recreo y diversión, como las discotecas y clubes, ahora convertidos en cabarets donde la juventud no sólo pierde su tiempo y su dinero, sino, lo que es peor, su alma.

Y esto no es todo. Nos acercamos a un proceso electoral (abril del 95) en el cual no contamos con opciones políticas cristianas que puedan revertir esta situación. Por un lado tenemos a nuestro todopoderoso Presidente, que viene a hacer las veces de dictador laico —ha eliminado los beneficios tributarios que tenía la Iglesia, entre otras cosas— y que es el que ha soltado el «toro» del que le hablo; y, por otro, tenemos al ex Secretario General de las Naciones Unidas (P. de Cuéllar) —respecto de cuyo cargo sobran comentarios, pues podrían decirse muchas cosas—, que

a la hora de solicitar la inscripción de su movimiento político en el Jurado Nacional de Elecciones presentó ex-profeso 111.111 firmas, aduciendo «motivos cabalísticos» (¿Cuáles serán? ¿Tendrá el número algún significado especial para el ex Secretario?) y se ha pronunciado porque uno de los conventos más antiguos del país ceda parte de sus ambientes para exhibir los objetos de culto de un templo pagano —inca— dedicado al Sol.

Pero él no está solo. Se encuentra asesorado y respaldado por una amplia gama de marxistas-comunistas, socialistas y socialdemócratas, que estaban sin trabajo desde la caída del muro y que no han encontrado quien represente mejor sus intereses.

Así están las cosas por acá. Perdóneme, si fuera el caso, la crudeza de mis expresiones —no muy común entre mis paisanos esta característica—, pero por ser católico y descendiente de Navarro (y lo pongo en mayúsculas porque es un honor), creo que en estas cosas no caben respetos humanos y hay que decir las cosas como son, sin medias tintas.

Y cuando me refiero a mis «paisanos» me refiero a los peruanos, así como un gallego podría referirse a los gallegos, o un vasco a los vascos; pues si mi Madre Patria es España, esto quiero decir que todos los hijos de ésta, tanto en América (argentinos, colombianos, bolivianos, venezolanos, ecuatorianos, etc.) como en España (andaluces, catalanes, castellanos, vascos, gallegos, aragoneses, navarros, etc.), son mis compatriotas y, por lo tanto, conformamos una sola Patria Hispanoamericana.

Me despido de usted, don José Manuel, reiterándole mi agradecimiento y pidiéndole que rece por nosotros en Perú, para que Nuestra Señora nos dé las gracias necesarias para seguir luchando por la instauración de su Reinado en el Mundo.

Un abrazo para usted y saludos muy especiales para el Padre Dallo, al que siempre recuerdo.

Su amigo en Cristo.
JUAN CARLOS

EL ARRINCONAMIENTO DE DON ANGEL EN TUDELA

Querido don José Ignacio:

Ayer celebrábamos los jesuitas al Beato mejicano Miguel Agustín Pro, que fue fusilado cuando yo tenía cuatro añicos y estaba muy en el ambiente que yo respiré cuando mi primera comunión y mis primeros contactos con los jesuitas, y así influyó no poco en mi vocación la gallardía de su muerte al grito de ¡Viva Cristo Rey! Y ayer terminé de leer también la vida de don Angel Riesco Carbajo; y las repetidas menciones que el autor hace a su sonrisa y a su dignidad y elegancia en su vestir me han hecho recordarte a ti y soñar con un obispado sobre tus hombros...

En verdad y alezeia, y después de todas tus alezeias, no me parece que tu nombramiento como Obispo... —de Vitoria, por ejemplo— no me resultaría tan difícil de creer como el arrinconamiento de don Angel en Tudela.

Me ha dado una corazonada en esa dirección y ya he pedido a La Bañeza que te manden dos ejemplares: uno para ti y tu provecho espiritual y tu preparación para el Episcopado, y el otro para que se lo regales o se lo entregues o se lo hagas llegar al Arzobispo Sebastián... Para que el Señor lo acerque más a la santidad y al esplendor de la Verdad.

Pienso que esa otra nota puede tener provechosamente cabida en «P'Alante» (*) sin que obste a alguna otra evocación del héroe por otra pluma más ágil y suelta que la mía.

Mis cordiales saludos a Rafael y demás amigos.

Tuyo afmo. in Corde Iesu,
S. Arraiza (24-XI-94)

(*) Véase página 14

HACER APOSTOLADO

Señor Director «Siempre P'Alante»

Pamplona

Estimado en el Señor:

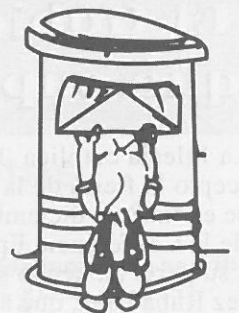
Hacer apostolado es una obligación de todos los cristianos, evangelizar ha de ser para nosotros una labor permanente, gustosa y amorosa. Dios Nuestro Señor no se hará de esperar para recompensarnos aquí en la morada transitoria ni en la Celestial y Eterna a la que nos tiene encaminados.

¿Y qué apostolado? ¡Hay miles, millones!... Todo el que siga los cauces bíblicos y las enseñanzas de la Santa Madre Iglesia, cuyo Vicario tan valientemente expone, a pesar de ácidas críticas, incluso de sectores religiosos, pero esto siempre ha pasado. La Verdad nos hará libres y llenos de Amor al Creador.

Pero vayamos al apostolado: Explicar la Fe de persona a persona, transmitiendo vivencias de gozo cristiano, con libros de vidas de santos (que con tantos y tantas el Señor nos ha regalado para ejemplo de perfecciones y virtudes cristianas), con estampas religiosas, con el apoyo de la buena prensa, con nuestro trabajo, donativos, presencia en la vida pública, política y laboral de nuestras convicciones, con nuestra oración, etc., etc., y siempre, privada y públicamente presentándonos como cristianos católicos, actuando moralmente según nuestras creencias. Nunca sabemos cuánto bien hacemos cuando hacemos el bien.

Un saludo cordial,

Juan Fco. FERNANDEZ
(Málaga)



La paz de Cristo no es la del hombre

VIENDO y oyendo lo que se hace y se dice o se enseña en la Iglesia católica hoy, a menudo uno se pregunta si lo que triunfa en ella es el ecumenismo o el irenismo: yo entiendo por ecumenismo todo afán por conseguir que se haga en el mundo la unidad en la verdad y en el amor que Dios quiere que impere entre sus hijos adoptivos, los llamados creyentes; y entiendo por irenismo la «praxis», mezcolanza o acomodación de la diversidad de verdades con los errores, de las virtudes y de los pecados, de todos cuantos desean, sobre todo, «la paz». Si bien se mira, el ecumenismo es o aparece como religión, como un acto religioso, mientras el irenismo es, ante todo, un acto político, política, hacer la voluntad de los hombres, no hacer la voluntad de Dios. La paz de Dios, la paz que vino a traernos y a inculcarnos el Verbo de Dios, Jesucristo, no es la paz del hombre, el modo o manera como consiguen los hombres lo que ellos llaman «paz»; ni la paz de Dios es contenido o «status» del desorden o injusticia social nacional, internacional y supranacional impuestos violentamente, ora por los caudillos o déspotas ilustrados de los partidos políticos, o religiosos, ora por los mandamases de los sindicatos y de las empresas, ora por los reyes y presidentes de los países, ora por los diócesillos y brigadieres de las «Naciones Unidas» cuando están desu- nidas.

Esta diferencia esencial entre la paz de

Dios y la paz de los hombres se nos revela a los creyentes en la Revelación de San Juan, con palabras de Jesucristo: «la paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da os la doy yo. No se turbe vuestro corazón ni se intimide» (San Juan, XIV, 27).

¿Cómo es la paz que nos trajo Jesucristo deliberadamente?

Lo leemos en los evangelios de San Mateo (X, 34-39) y de San Lucas (XII, 49-53): «No penséis que he venido a poner paz en la tierra; no vine a poner paz, sino espada. Porque he venido a separar al hombre de su padre, y a la hija de su madre, y a la nuera de su suegra, y los enemigos del hombre serán los de su casa. El que ama al padre o a la madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama al hijo o a la hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que halla su vida, la perderá, y el que la perdiere por amor de mí, la hallará». En el mismo San Lucas (22, 35-38), «les dijo (Jesucristo a los Apóstoles): «Cuando os envié sin bolsa... ¿os faltó alguna cosa? Dijeron ellos: Nada. Y les añadió, el que tenga bolsa tómelas... Y el que no la tenga, venda su manto y compre una espada... Aquí hay dos espadas. Respondió: es bastante». Por eso acaba de salir en francés un libro de 348 pgs. del autor italiano Giuseppe Barbaglio respondiendo a esta cuestión: «¿Es violento Dios?»

EULOGIO RAMIREZ



Del «Nacional-Catolicismo» a la Nacional-Descripción

El cardenal Vicente Enrique y Tarancón falleció el día 28 de noviembre en la Casa de Salud de Valencia a los ochenta y siete años de edad víctima de una insuficiencia respiratoria. Tarancón, intervino activamente en la aplicación del Concilio Vaticano II en España. Le tocó vivir un trascendental momento histórico: la transición del régimen del general Franco a la Monarquía parlamentaria.

Tarancón: «El cardenal del CAMBIO». Sus méritos y frutos, por quienes lo elogian y lloran los conoceréis.

(Véanse págs. 11, 15 y 16)

El homenaje a Rafael

Se cumplió el programa de actos de homenaje a D. Rafael Santesteban Martínez, nuestro «abuelo» fundador de la Unión Seglar de Navarra (SP' 16-X -94, pág. 11), que ofrecía a las 20,30 horas Santa Misa, en nuestra Capilla del piso de UNION SEGLAR, celebrada por nuestro Director, y SALVE.

— A partir de las 21,15 h.; y en el mismo salón de nuestro piso, presentación del acto con unas palabras de don José Ignacio Dallo, y lectura por nuestro redactor Fernando Hualde de la Carta de don Tomás Catalán, nuestro primer tesorero, que reproducimos.

— Alocución de don Rafael Santesteban: «Recuerdos de la fundación de la Unión Seglar de San Francisco Javier».

Palabras y obsequio del P. Alba, venido ex profeso al homenaje desde Barcelona. ¡Qué emoción y aplausos al verlo entrar en la sala con José Luis!

— Palabras de agradecimiento de José Manuel Navarro (presidente de la Unión Seglar) a Rafael por su labor y entrega durante estos años.

— Lectura de versos por el Dr. Caso. Y de adhesiones de toda España.

— Entrega de obsequios y colocación en el despacho principal de un cuadro foto de Rafael, recuerdo para siempre de este día.

— Lunch, jotas de Lucas y las Navarro,

himno de S. Francisco Javier y de la Unión Seglar de San Francisco Javier.

— Fin del acto de homenaje con el canto del himno «Juventudes Católicas de España», y vítores a Cristo Rey.

• • •

Pamplona, a 28 de noviembre de 1994
Queridos hermanos:

En este día gozoso, víspera de nuestro Patrono San Saturnino, me uno con mucho gusto al merecido homenaje tributado a nuestro buen amigo Rafael Santesteban Martínez.

Merecido en cuando a fundador de la Unión Seglar de San Francisco Javier y su dedicación a la misma, que no abandona a pesar de su edad avanzada y en cuanto su estado de salud lo permite.

Dotado de un singular don de gentes en el trato social, sabe compaginar la seriedad formal con la amabilidad; siendo además atento, servicial, honrado, laborioso, perseverante..., con un alto sentido del cumplimiento del deber, en cuanto a su vida religiosa, apostolado seglar («fray ejemplo») en la rectitud de su comportamiento, y la atención a sus deberes familiares, respecto a su esposa, hijos y nietos.

Hombre de fe sencilla y profunda, cristia-

no practicante y ejemplo viviente de amor a la Iglesia, al Papa, a España y a Navarra.

Un «navarrico» valiente, bien demostrado en tiempos muy difíciles, sufriendo persecución y encarcelamiento por confesar su fe en la zona roja, durante la Cruzada de Liberación, con peligro de haber sido uno más de los muchos mártires por Dios y por España.

Podría contar muchas anécdotas vividas con Rafael a lo largo de tantos años; como por ejemplo nuestras correrías buscando local prestado para las reuniones mensuales. Hasta que pudimos disponer de este hermoso piso con su Capilla. Recuerdo nuestras primeras reuniones de la Junta Directiva, en la terraza del domicilio de nuestro amigo «Langarica», rodeados de tiestos floridos, que con tanto esmero cuida su esposa Esperanza.

Me honro con la amistad de Santesteban, del que podría seguir escribiendo largamente, ponderando sus buenas cualidades y virtudes, pero no quisiera cansarles y tal vez ya haya herido bastante su sincera humildad.

Por tanto termino con un fuerte abrazo para mi íntimo amigo «Rafa», y que el Señor que no se deja ganar en generosidad, le bendiga con su gracia por muchos años en esta vida y sobre todo en la eterna.

¡Enhorabuena!

Tomás Catalán Mateo

¡¡Viva Cristo Rey!!

El patriotismo y heroísmo del Cura Merino*

EL homenaje que rendimos aquí a Don Jerónimo Merino, guerrillero de la Independencia, general carlista, a un héroe patriota de tan especiales características humanas y religiosas, debe hacernos reflexionar sobre algunos conceptos que hoy día nos pueden parecer muy lejanos a los de la época del homenajeado.

En primer lugar, recordemos el hecho que toda actividad humana tiene unas dimensiones religiosas y constituye un encuentro del hombre con Dios. El cristiano debe dar cumplimiento a esa obligación religiosa en todas sus actividades. Lograrlo es su cometido específico. No es la Iglesia en cuanto tal, mediante cauces institucionales, la que está llamada a elevar al orden sobrenatural los asuntos temporales, sino que esta tarea compete a cada cristiano. Tampoco es misión de los clérigos interpretar, a la luz del Evangelio, las realidades temporales, aunque tampoco sea misión exclusiva de los laicos contribuir al establecimiento de un orden social y político cristianos, pues los clérigos no están exentos de ese deber; aunque, ciertamente, de ordinario es conveniente que se abstengan de desarrollar actividades políticas que fácilmente pueden ser mal interpretadas.

En segundo lugar, la responsabilidad general e individual en cuestiones políticas es una consecuencia de la libertad; y, por lo tanto,

los errores y los aciertos que pueda haber en este campo no pueden ser atribuidos a la Iglesia, porque las decisiones adoptadas no provienen sólo de criterios religiosos.

En tercer lugar, ya en el aspecto social, la ausencia de orden, los vacíos de poder, la usurpación, los principios de legítima defensa —aplicables tanto a los individuos como a la sociedad en general—, pueden justificar incluso la lucha armada, la sublevación, contra un poder sin orden, sin potestad que lo respalde, ilegítimo en su origen o en su ejercicio.

La guerra, como legítima defensa de un pueblo, es lícita en los términos de la moral, conforme a los principios del derecho de la guerra justa.

Sentadas así las bases, llegamos a la motivación de una virtud muy alta: la de la justicia, que es indispensable para el hombre y la paz de la sociedad humana. En ella se fundamenta la piedad, que nos induce a honrar y servir a los padres y a la patria. «Honra y sirve a Dios; antes que a tus padres a tu Patria», dijo San Agustín.

Ese amor a la Patria conduce, en muchas ocasiones, al heroísmo, que se basa en la fortaleza mediante la que se superan los peligros que se oponen a la consecución del bien. El hombre dispuesto a morir por un bien moral, por su Fe o por su Patria, —y no hay bienes morales más altos—, nos da el

mayor ejemplo de fortaleza. Su muerte (la del mártir, por Dios; la del héroe por la Patria) es la prueba decisiva de su amor.

Esta es la doctrina tradicional de la Iglesia Católica y de los teólogos españoles, y a su luz contemplamos la vida y la muerte del españolísimo Don Jerónimo Merino. Una vida heroica, fundamentada en su amor a la Religión y a la Patria.

Cuando España, cuando su independencia peligró invadida por el extranjero, saltó como un león en su defensa. Era todavía el guerrillero. Cuando la usurpación se sentó en el trono de San Fernando, cuando las leyes fundamentales de la Patria fueron conculcadas, robado el Derecho, atropellados los fueros, los derechos de España y de sus regiones, volvió a salir al campo del honor nuestro héroe. Era el laureado de San Fernando, el teniente general carlista, el capitán general de Castilla. ¡Honor al guerrillero castellano, honor al general carlista!

Hoy, en este homenaje, le honran, le respetan, le admiran sus herederos espirituales, la Comunión Tradicionalista Carlista Española.

Francisco JAVIER DE LIZARZA
Vicepresidente 2º de la Junta
de Gobierno de la Comunión
Tradicionalista Carlista

* Véase SP' 1-XII-92, pág. 8

DESDE MI RINCON

«Annus corruptus»



El año noventa y cuatro que en estos días se acaba, ha sido otro año maldito que colmó nuestra desgracia. No hay ya por donde cogerlo sin que nos manche de caca tanto como el anterior.

El Socialismo, esa plaga que hace doce años y pico nos desgobierna a sus anchas, encontró aquí un gran emporio de riqueza y otras gangas cuando vino del exilio con deseos de venganza.

Franco hizo aquí una labor plena de amor y eficacia: todo era prosperidad, se vivía como en Jauja y, como allí, disfrutábamos del cuerno de la abundancia.

Y ellos han dilapidado todo, no han dejado nada. ¡Bueno!, todo no, dejaron las pagas extraordinarias de julio y de Navidad, que esto les beneficiaba.

No hubo un día en todo el año que no hubiera alguna estafa, o un gatuperio, o un fraude, algo, en fin, de «manos largas».

Así, pues, estos mangantes nos han dejado a la Patria en el paro, sin un duro y con deudas empeñadas.

Estos seres mal nacidos, hijos de «la Pasionaria», son ratas de alcantarilla. Su pasión es la pitanza; su cultura, el «pelotazo»; su trabajo, la mangancia.

Por ellos, nuestra Nación hoy está descuartizada, diecisiete villorrios como en los reinos de taifas.

Y aquel bienestar franquista lo destruyeron con saña e instalaron el desmadre, la miseria y la cizaña.

Por ellos IBERIA, que era la gran empresa aeronáutica, famosa en el mundo entero, hoy se encuentra en la estacada.

Ya Roldán había dicho que si tira de la manta veríamos peces gordos que con él trapicheaban.

¿Dónde quedan ya Juan Guerra, «Filesa», «Ibercorp», «Rumasa», «Tragaperras», «los Casinos», don Mariano, «el de la Banca», De la Concha, De la Rosa y otras viejas malandanzas.

Ahora brillan Palomino, el cuñado del baranda, y el de Jordi, el soberano de la «nación» catalana.

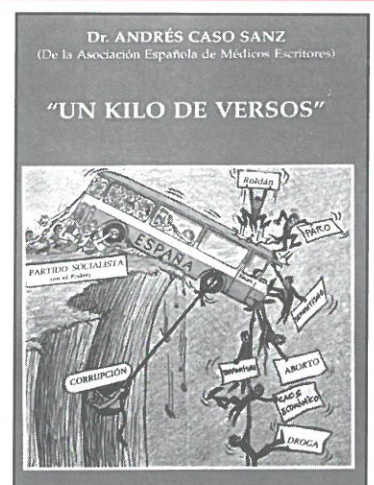
Y ya, para terminar el año que aun está en danza, ha surgido un Capitán que, de vergüenza, se mata por estar confabulado con Roldán y con sus trampas.

Pronto ha de haber elecciones, mas, cuando acabe esta farsa, habrá que desinfectar la Nación de «cucarachas».

Dr. CASO

¿REGALO DE REYES?

Regala amor a Dios y a España. Obséquiate y obsequia a tus amigos con el Kilo de Versos del Dr. Caso



INGENIOSO HUMOR CRITICO AMOR A ESPAÑA

14,5 x 21 cms.
309 págs., con ilustraciones.

PRECIO: 2.000 ptas. (IVA incluido)
+ gastos de envío.

PEDIDOS a nuestra ADMINISTRACION.

El «libre examen» del reverendo

ME doy una caminata por la periferia de la ciudad y al mediodía estoy ante un templo parroquial regido por religiosos misioneros, adosado a un colegio de titularidad de los mismos religiosos. Es el viernes 25-XI-94, dicho sea como constancia, y entro para asistir a misa.

Celebra un sacerdote joven, andará por la treintena, en actitud sacerdotal voluntariosa. A parte las ya inevitables aportaciones personalistas al ritual, alguna de las admoniciones me produce disonancias aunque en sí mismas aparezcan armónicas.

Invita de entrada a reconciliarnos con Cristo. En la oración de los fieles a rogar por la desaparición de las debilidades de la Iglesia. En su momento, a comulgar en el pan y el vino, en el Cuerpo y Sangre de Cristo. Como se ve, nada llamativo y sí tópico, pero siento un regusto extraño que achaco a manía inquisitiva por mi parte.

Concluida la misa, al salir del templo abordo al celebrante en una nave lateral y le ruego la atención de unos momentos, que me concede allí mismo en pie. Reproduzco a grandes rasgos la conversación:

— Estoy en un pequeño lío de comprensión, reverendo. En distintas ocasiones y diversos templos he oído aludir a los pecados de la Iglesia y usted hoy a sus debilidades. En el credo confesamos una Iglesia santa, católica. Veo una contradicción manifiesta la debilidad y pecado de la Iglesia con la santidad. Es lo que me pregunto.

— Ah, pues sí. La Iglesia se ha equivocado a través de su Historia, ha pecado como institución que es, constituida por hombres y mujeres. Todos somos Iglesia, pero todos somos débiles y pecadores. La Iglesia no es una institución etérea; está formada por personas de una época determinada que van descubriendo...

— Pertenezco a una sociedad o comunidad humana determinada, reverendo; pero yo no soy sociedad. De igual manera, estoy adherido, soy miembro de la Iglesia, pero le aseguro que yo no soy Iglesia. No la defino en términos de sociología, pues entiendo a la Iglesia como institución de santificación fundada por Jesucristo en los Apóstoles y es esta Iglesia fundacional la que va ella misma trascendiendo los tiempos y a la que nos adherimos al insertarnos en Cristo por el bautismo. No es una iglesia de nombre, recreada o inventada a tenor de la cultura de cada época, innovada por sus adheridos según necesidades o conveniencias temporales. En el Nuevo Testamento, el testimonio de los Apóstoles...

— ¿Los Apóstoles? También ellos modificaron su comprensión sobre Jesús. Además hay otros testimonios y escritos sobre Jesús, me contesta el reverendo.

— Pero, por ejemplo San Juan o San Pablo son terminantes...

— Ah, sí; Pero desde su propia reflexión, no desde una ciencia infusa. Cada época aborda las cuestiones desde su propia perspectiva.

— Es que no se trata de visiones más o menos humanas, reverendo, históricas o como prefiera. Me interesa la Revelación de Dios y solamente los Apóstoles nos dan la Revelación de Cristo.

— ¿Dios? ¿Cómo se formula o puede describirse a Dios si por ser espíritu es inefable e inaprensible?

— Reverendo, en el evangelio de San Juan se nos dice que a Dios nunca nadie le vio, en efecto como usted dice. Pero justamente se nos da su revelación a seguido en el versículo 18 del capítulo I: «El hijo unigénito subsistente en el seno del Padre, él mismo se demostró».

— Juan, Pablo... sí, son reflexiones sobre Jesús a las que llegaron a posteriori, pero Jesús no nace Dios. También Jesús desde su experiencia humana va cayendo en cuenta... Otra cosa es Jesús en cuanto Cristo.

— ¡Alto, reverendo! Esa no es la fe que a mí se me ha transmitido y que yo he aceptado. Ni por supuesto esa es la Iglesia del Cristo-Jesús de la que quiero ser hijo. La interpretación de la fe católica que usted me hace es puro arrianismo. Nos hemos plantado en la confesión de Arrio y no en la confesión de Cristo que nos legaron los Apóstoles en cuanto que son testigos oculares de la Revelación de Cristo y sus albaceas testamentarios. Todo cuanto se diga acerca de Jesús, de Jesucristo, necesariamente ha de ser concordante con el Depósito de la Fe, es decir con la fe depositada por los Apóstoles, sin lo cual no hay tal Jesucristo, tan Dios como Hombre, ya que es la Segunda Persona de la Trinidad la que se encarna, la que experimenta su entidad humana.

— Estoy de acuerdo con usted, me responde el reverendo.

— Salgo pensando en que no se trata de consenso entre él y yo, sino en que estemos en la verdadera Fe de la Iglesia, la única que interesa y hemos de recibir por convicción profunda. Que no se trata de las doctrinas o disquisiciones de escuelas teológicas acerca de Jesucristo y de su Iglesia. Que no se trata de innovaciones de los contenidos de la fe apostólica, aunque las propugnen altos dignatarios de la religión católica. Y que por supuesto no se trata de relativizar el Nuevo Testamento con traducciones ecuménicas consensuadas de las que puede deducirse, por su equivocidad, cualquier creencia sobre Jesucristo por errónea y pavorosa que sea.

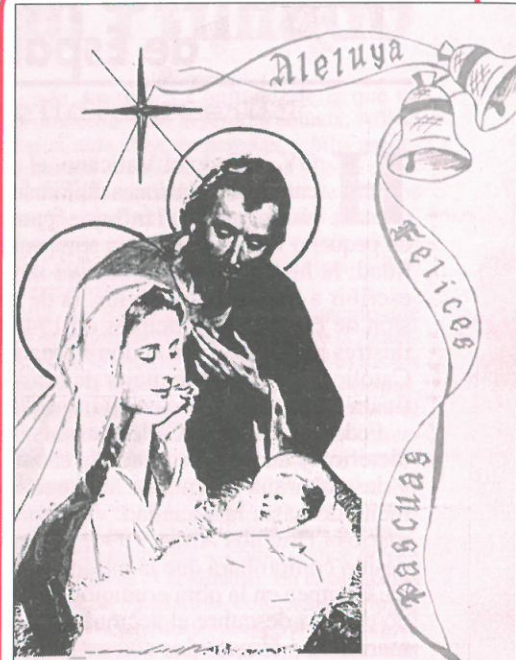
Le dije al reverendo que todo esto constituía el libre examen, solamente que aceptado por los jerarcas responsables si la integridad de los textos neotestamentarios y sus contenidos de fe eran removidos o cuestionados.

Al escuchar la distinción entre Jesús y Cristo por boca del reverendo, sin duda sincero y nada hipócrita aunque desatihado, pensaba en la teología que enseñan en las instituciones y facultades teológicas con denominación y dependencia católicas. En la enseñanza religiosa a la juventud de los mismísimos colegios de religiosos. En la doctrina impartida por los misioneros... ¡Pena infinita por nuestros sacerdotes!

Podrá decirse que este es un caso insólito o marginal de sacerdote equivocado, aunque de buena fe. No lo crean. Fíjense, a cualquier templo que vayan, en la predicación homilética de la festividad del bautismo del Señor. ¡Sorprendente! Pueden tener la seguridad que en su mayoría presentarán la escena como unción de Cristo en su misión de tal. No como teofanía trinitaria. Lógico lo demás.

Carlos GONZALEZ

Seglar católico. San Sebastián (Guipúzcoa)



El Niño que nace es Dios y la Madre de quien nace es Virgen. Resplandece una nueva luz en el cielo y los ángeles dan alabanza a Dios y la paz a los hombres de buena voluntad.

Las misioneras de las Doctrinas Rurales de Villavieja (Castellón) nos felicitaron así, con esta gráfica y textos, la Navidad. A ellas, y a todos los demás que nos felicitáis por estas fechas, os correspondemos con los mismos deseos y el mismo cariño.

España en el himno de Quito

Señor director:

Es hermoso constatar la nobleza y el gesto de un pueblo señorial como el quiteño. El himno a Quito merece ser conocido por los españoles. Remito la letra íntegra con dos emocionantes menciones a España.

Himno a Quito

Nuestros pechos en fervido grito / te saludan ciudad inmortal / gloria a ti San Francisco de Quito / en tu historia muy noble y leal / en las faldas inmensas de un monte / tu grandeza buscó un pedestal / para henchir tu ambición de horizonte / y calmar tu ansiedad de ideal / Oh ciudad española en el Ande / Oh ciudad que el incario soñó / porque te hizo Atahualpa eres grande / y también porque España te amó.

**Jaime de Urzaiz
y Fernández del Castillo**

Los marranos y su expulsión de España

Rareza bibliográfica

HOY, cuando el Vaticano, el gobierno de la Iglesia, ha entablado relaciones diplomáticas con la reciente nación judía gracias al influjo y patrocinio británico, aparece un pequeño volumen sobre un tema antiguo conexas con la actualidad; la historia, escabrosa, que tanto ha dado que hablar y escribir a través de los siglos, la de los marranos y su expulsión de España a principios de 1942 por decreto de aquellos ilustres reyes que fueron don Fernando de Aragón e Isabel la Católica, la más grade mujer de estirpe humana, como la calificara Carlos Obligado en su inspirado poema «Patria».

Federico Rivanera Carlés, no sin coraje y desdeñando tal vez dicterios y denuestos, a fuer de cabal historiador, desembroza y desenmaraña el tema de la expulsión en este trabajo, documentado hasta la sociedad: «los conversos, víctimas o victimarios» (Buenos Aires, 1994, páginas 154). Quien lo lea sin pasión comprobará que la bibliografía es exhaustiva y fidedigna. Campea en la obra erudición sobrehumana. El documentado estudio descubre el accionar empedernido de los llamados marranos o fementidos conversos; aunque nacidos en territorio español o portugués, pese al bautismo recibido, proseguían judaizando y practicando, pública o solapadamente, el judaísmo. Hoy, merced al ecumenismo el boga, los descendientes del mismo linaje en todas sus esferas continúan en la misma trayectoria, adoptan idéntico proceder en ansias de dominar y avallar los pueblos gentiles, esto es cristianos. Hoy como ayer, la penetración de esa raza en que vive y medra, es innegable, sus métodos arteros son a todas luces manifiestos. Para lograr sus planes emplean la consigna de infiltrarse, por ejemplo, en las filas de todos los políticos; de ese modo, tendrán valederos en cualquier bando que llegue al poder. Al judío no le importa el lugar de nacimiento; él se considera de nacionalidad judía; a su nación se mantiene ligado indisolublemente, sin rubor.

Para abreviar: la obra que tan someramente comento es sobremanera ilustrativa. A través de sus páginas, prietas y densas, conocemos las trapacerías del marranismo multiseccular, los amaños y fraudes que siempre practicaron, así como los cohechos y usuras de los conspiradores de antaño que emulan los herederos de hogaño.

Concluyo: por sorprendente paradoja, según lo notificaron los diarios, el primer embajador hebreo en el Vaticano es un nacido en las riberas del Río de la Plata.

Ramón SARMIENTO (Buenos Aires)

Fiesta democrática y ruina económica

Por sus frutos los conoceréis. Hoy es evidente para los españoles, el aumento en espiral de los delitos comunes y los escándalos políticos; en la quema de nuestros bosques. Y un general declive en el campo, la pesca, etc...

Pero pocos son conscientes del grado de ruina económica que ha alcanzado el Estado Español.

Bueno es reproducir lo que bajo el título: «Un presupuesto degradado» Juan Velarde Fuertes, publicó el ABC de Madrid con fecha 20-11-94: Ahora que concluye 1994 percibimos cómo la pequeña recuperación que experimentamos respecto a la situación catastrófica, difícilmente igualable, sufrida en 1993, pende de un hilo (...) No es la sagacidad del Gobierno la que nos ha sacado de una sima muy profunda sino el denuedo de un creciente número de empresarios exportadores (...) lo lograron después de transformar profundísimamente sus propias explotaciones para hacerlas competitivas... pero este talante se vendrá al suelo si se abaten sobre nuestro mundo empresarial tres cosas: una energía, unos servicios y un suelo edificable notablemente más caros que los mundiales (...) y como apartado aun más imperante, un déficit gigantesco del sector público, situado en las cercanías del 7% del PIB (Producto Interior Bruto) que impulsa los intereses a las nubes. El único modo de atajar este saldo negativo es con cortes drásticos del gasto público corriente y con una seria acción para reducir esa gigantesca bola de nieve que por el monte abajo se despeña mientras no deja de crecer, que es la carga de la deuda pública, el fruto malsano de los déficits acumulados a partir de 1976..»

Es decir, que hasta el «ABC», cuyo director Anson, acaba de poner por las nubes a la Democracia traída a España por D. Juan de Borbón, reconoce que a partir de la misma comenzó a acumularse una gigantesca deuda pública...

Ello implica que durante muchos años seremos explotados los españoles por nuestros acreedores y se lo deberemos al Chaquetavuelta Suárez y al Socialista Felipe González...

Que nadie crea que es un accidente fortuito; recuérdese que cuando en Grecia, Portugal —y un largo etc.— llegó la «Santa» Democracia, Atenas y Lisboa fueron una fiesta, y a los pocos años la situación económica de griegos y portugueses había empeorado de modo superlativo.

Conclusión: La democracia liberal es una fiesta para quienes ven que se les allana el camino de esclavizar a los pueblos que la han aceptado. Y un funeral para estos pueblos.

Que nadie crea en las incansables mentiras del 90% de los Mass Media; y apliquemos el «por sus frutos los conoceréis», aconsejado en el Evangelio.

Carlos ETAYO

Supieron perdonar

Creo que habrá muy poca prensa, muy poca literatura tan despectivas para su propio pueblo como la española. No sé si los periodistas y escritores actuales lo harán por sentirse superiores al vulgo; hubo un tiempo en que lo hacían por sentirse más franceses, y a lo mejor se les ha quedado ese tic. No lo comparto. El pueblo español es riquísimo en saberes y virtudes.

Escribo en defensa propia. Se me reprocha haber recordado en mi libro «Nuestra guerra» una situación terrible que debe ser olvidada. No creo que, en ningún caso, la ignorancia sea recomendable; menos aún, la ignorancia de la Historia. Y sospecho que quien habla en tal forma sea partidario de contarla sólo en aquello que le conviene.

Se ha venido haciendo así. Lo único que interesaba era la posguerra, como su secuela de estrecheces y penurias. Callándose que fue producto de una contienda exterior, y callándose que los españoles labraron su prosperidad con el sudor de sus frentes, y callándose que al fin esa prosperidad llegó.

Con «Nuestra guerra» sabía que estaba metiéndome en terreno prohibido. Pero no se me acuse de mentir: todo lo que allí cuento

es verdad. Mucho menos, se me acuse de sembrar cizaña. Precisamente al argumento, el sustento interno de mi relato es el perdón. Aquel pueblo maravilloso, víctima de la barbarie, supo perdonar.

En un suelto periodístico leo: «¿Quién iba a decirle a Franco que, un año después de su muerte, sería legal en España el Partido Comunista?» Se atribuye mérito semejante a la argucia de unos políticos conspiradores. Por mi cuenta preciso que se está olvidando la magnanimidad de un pueblo que, nada más vencer, perdonó y deseó el arrepentimiento de sus enemigos. Fraga, ministro de la Gobernación, había dicho que no disponía de fuerzas suficientes para proteger a Santiago Carrillo en su retorno; tampoco Santiago Carrillo creía que se hubieran olvidado sus crímenes, y regresó con una peluca puesta. No sé si ambos supieron apreciar lo que en aquella ocasión tuvo que ver la grandeza de ánimo de un pueblo ejemplar donde los haya.

A ese pueblo, encarnado en una familia, en mi familia, he dedicado «Nuestra guerra». ¿Está claro?

Joaquín AGUIRRE BELLVER

De la calle Serrano a Cardenal Primado

LA muerte y el canto funerario de la prensa española nos invitan a dibujar la figura del Cardenal Tarancón. Yo soy un testigo de primera mano sobre su etapa Serrano-Oviedo.

El Tarancón de la Acción Católica

Digo «Serrano», porque en esa calle lo conocí. Teníamos la misma edad, y él pertenecía a un grupito de sacerdotes, reclutado por D. Angel Herrera para propagar la Acción Católica. Yo conviví con él los tres meses inmediatos a nuestra guerra.

El tal grupo estaba formado por D. Emilio Bellón párroco que fuera de Linares, y fundador de una gran juventud. Le seguían D. Pedro Altabella, Hervás y Tarancón.

Tarancón estaba encargado de dar una clase sencillita, explicando lo que era la Acción Católica y, sus métodos, etc. Hay que reconocer que la hacía agradable.

Juzgando con mis criterios de profesor veterano, diría que era un muchacho «listo», de los que se puede esperar que hagan un buen examen, pero sin pedirles que profundicen o entiendan.

Desde luego que no despuntaba en ciencia alguna, ni eclesiástica ni civil y hoy es el día en que no conocemos un libro suyo que sea de algún fondo, ni aun siquiera un artículo, aunque últimamente haya sido pródigo en escribirlos. Y eso que en los momentos que vivió y con los medios que tuvo no le faltaron ocasiones para lucirse en el dogma, la ética, moral y la política. Hoy mismo, escriben que la homilía que pronunciaría ante los reyes, fue redactada por Martín Descalzo.

La guerra le sorprendió en su tierra, y pasados que fueron los primeros días de fervor rabioso, durante el resto de los años, incluso episcopales, manifestó siempre afecto al movimiento y sus instituciones, especialmente el Frente de Juventudes.

Tarancón obispo

Dentro de los elementos de la Iglesia el humano es esencial. La Iglesia está formada por hombres, y los que eligen a los obispos, primero tienen que conocerlos, y es lógico que conozcan a los que tienen a su lado. Ese fue el motivo promocional, humano y digno, de Monseñor Tarancón.

Terminada la guerra, aquel sacerdote de treinta y cuatro años fue nombrado párroco de Vinares, donde cumplió su misión. Por aquel tiempo vivía allí un hermano mío, buen católico, al que D. Vicente no llamó nunca la atención.

En esa etapa de la historia, los ministros de Franco procedían en su mayoría del elemento que rodeaba a D. Angel Herrera, hombres del campo gilroblista, y de la Acción Católica, siendo uno de ellos, nada menos, que Martín Artajo, el jefe de la Acción Católica, en cuyo entorno inmediato figuraban los sacerdotes de la calle de Serrano.

Con D. Emilio Bellón no había que contar, porque sus aventuras trapenses le habían inutilizado. D. Pedro Altabella, que ejercía de demasiado aragonés, se había ido a Roma, afincándose canónigo de San Pedro, donde desapareció. Quedaban Hervás y Tarancón.

Hervás fue nombrado obispo de Mallorca, y siguiendo en su actividad de la A.C. organizó el movimiento cursillista. Tarancón salió para obispo de Solsona.

Yo sostuve alguna correspondencia con él, porque allá en su humilde y catalanísima diócesis, se dedicó a publicar una serie de pastorales,

tan lejanas del acostumbrado y rimbombante estilo, como parroquialmente prácticas.

Y así continuó, hasta que, no sé si por algo especial, o por el natural crecimiento de los seres, de Solsona, pasó a Oviedo, y comenzó a no conocer a quienes le habíamos conocido y tratado.

Tarancón figura

Terminó la primera etapa Serrano-Oviedo, y comenzó la definitiva Oviedo-Toledo-Madrid-el Cielo.

No sé si en Oviedo dejó alguna obra. Si la dejó no ha trascendido. Una vez salido, se inicia su etapa nacional.

¿Fue realmente el hombre de la transición? Creemos sinceramente que no. Fue el hombre, a quien la transición le cogió de obispo de Madrid.

A juzgar por lo leído estos días, parece como si la Iglesia estuviese enfrente del cambio, y Tarancón hubiera domesticado a los unos y limado a los otros.

No. Los obispos, como el 90% de los españoles, sabían que el orden político tenía que cambiar. Gran parte de los obispos habían sido elegidos, en el tiempo de Riberi, nuncio, y todos ellos eran elementos fervorosos de cambio. Los obispos catalanes (de nacimiento) figuraban en vanguardia. Tarancón siguió la línea general.

Podemos decir, con seguridad, que si en su puesto hubiera habido alguna figura de talento, la postura de la Iglesia hubiera sido la misma, aunque con menos «vedetismo» y mayor eficacia cristiana. Suárez y Tarancón representaron lo que en Andalucía llamamos los «listillos». Aunque me repita, no creo que Tarancón influyera gran cosa. Fue un camarón que se llevaba la corriente, aunque se dejase llevar a gusto.

Y puesto que los periódicos han sacado a relucir la misa del día en que los reyes tomaron posesión de su cargo, diré que es lástima no la reproduzca la TVE. Porque en lo estético-litúrgico fue una pena. Nuestro cardenal no se daba cuenta de que le estaban tomando siempre un primer plano. En cambio, la homilía... una falta de respeto. Quiso explicarles a los reyes cuál sería el papel de la Iglesia y le faltó leer a San Juan Crisóstomo, para aprender a decirlo. Aunque estoy seguro de que Tarancón no leía al Crisóstomo.

«La Iglesia chillará» decía ¡Qué poco ha chillado, ni aun siquiera ante el genocidio de niños y de almas!

En cambio, fue el hombre del progresismo.

Ahí es donde manifestó su escasa preparación teológica. Se rodeó de elementos peligrosos, probablemente sin advertir lo nocivo.

El movimiento progresista tuvo su culminación

en la Asamblea Conjunta, de la que no quedó otra cosa, sino la semilla echada. Allí se vomitaron toda clase de herejías, y bilis antijerárquicas, allí se intentó forjar una iglesia secularista. Pues bien, contra el parecer de muchos obispos, Tarancón cubrió con sus alas protectoras el último acto, ya nacional, celebrado en Madrid. Dijo que había sido un trabajo «altamente positivo».

Cierto que Roma publicó un documento que venía a desautorizar las conclusiones de la Asamblea, pero se le enterró en el silencio, y todos los primates de la misma, fueron saliendo obispos, desde luego, que con el aplauso, si no con el empuje taranconiano, que en Iniesta tuvo a uno de ellos. Muchos viven hoy, si bien moderadas sus ideas por el ejercicio de la autoridad y por las arrugas de su piel. Y todo hay que decirlo, por el peso de Juan Pablo II, que Dios premie.

La obra paradigmática —como se dice hoy— de una diócesis es el seminario. En el escaparate de la librería de Madrid, colocados en lugar preferente se veían Shillebeeck, Shonenberg, el protestante Barth, y una obra, ataque serio a la resurrección del Señor. El redicho y semiagnóstico Martín Velasco firmó un documento pidiendo que el Papa no viniese a España.

En Haifa me encontré a Mons. Suquía, se lo conté y me dijo: todo eso desaparecerá este año. Ni quiero seguir, ni poner a nadie en compromiso, pero esa frase podría resumir la actividad eclesial de estos últimos años. ¡Cuánta cosa y persona ha habido que hacer desaparecer en el silencio más prudente!

Yo, hombre de seminario, he tenido un criterio fácil para discernir a los obispos. Los que cierran los seminarios y los que los llenan. Los que intentan secularizar se quedan sin alumnos; los que proponen ideales de sacerdote los llenan. Tarancón no lo llenó.

Tarancón ha pasado por Madrid. Ha dejado el recuerdo de su persona, pero no de sus obras, porque ni las reformas estructurales han sido suyas, ni la terminación de la Almudena, ni la reconstrucción espiritual, obra en la que no ha dejado huella.

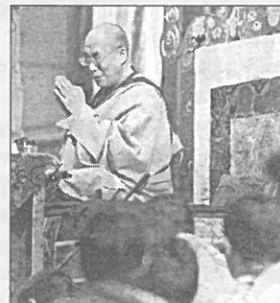
Su historia eclesial puede resumirse: fue un obispo que hubo entre los Sres. Morcillo y el Cardenal Suquía.

A quienes le conocimos en la primera de su vida nos llamó muchísimo la atención su entusiasmo democrático en lo político, y su actitud progresista en lo eclesiástico. E incluso su afán de lucir. Lo que más nos maravilló fue su encubrimiento. Y lo que no nos maravilló absolutamente nada son los frutos de su mediocridad.

Luis VERA, Pbro.

El Dalai Lama, en Barcelona: «Las religiones no deben ser un factor de división entre los pueblos»

El Dalai Lama, líder de los budistas y jefe de Estado del Tíbet en el exilio, hizo el 8 de diciembre en Barcelona un llamamiento a la paz y a la comprensión humana y recordó que las religiones no deben ser un factor de división entre los pueblos sino que tienen que llevar a las personas a la felicidad. El Dalai Lama permanecerá en Barcelona hasta el día 18 para celebrar el Kalachakra, uno de los ritos iniciáticos más importantes del budismo, que congregará a unos cuatro mil seguidores de esa religión llegados de distintos puntos de España y del resto de Europa. En la imagen, el Dalai Lama, que presidió los ritos para las obligaciones de los discípulos en el Palau San Jordi.



OJEANDO LA PRENSA

por José Silva

Ultimamente ojear la Prensa es masoquismo puro. Ver cómo desde el Gobierno se renuncia a todo lo español y no sólo se renuncia sino que se ataca, da idea de lo bajo que nos están haciendo caer. Los compañeros de partido de Roldán y de la familia Guerra, autores del chiste «100 años de honradez» pasarán a la Historia como La Década del Robo, la Mangancia, el Atraco y la Cárcel... esto último para los demás...

...

Dos taxistas asesinados en Madrid la misma noche. Un marroquí culpable. Tenía numerosos antecedentes policiales. Estaba ilegalmente en España. Fue auxiliado por otros moros. (Inútil clamor nacional)

Y los taxistas bloquearon Madrid. Y el gobiernete se asustó. Y milagrosamente a las 12 horas aquí, donde Roldán se pierde, se encontró al asesino, que tenía más de 14 antecedentes policiales. Y estaba de forma ilegal en España. Y no había sido echado. Y esto da asco.

...

Iberia al borde de la quiebra. (Clamor nacional)

Y volvemos a lo mismo, la náusea. Los sindicatos representativos de nada, Comisiones Obreras y UGT hunden a sus representados. No han sido flexibles. Los que han hundido PSV forrándose sus dirigentes con miles de millones, ahora van a por Iberia. Pero eso sí, son representativos.

UGT «representa» 70.000.000 millones de pesetas que se han perdido en el río Manzanares. Comisiones Obreras «representa» a un país, Rusia, hundido en la miseria, derrotado, sin moral, el gran fracaso del siglo XX. Representa a una ideología, la comunista, condenada por la Iglesia y que ha sumido en la miseria, el terror y el odio a toda la Europa del Este y a China, Vietnam, Cuba.

Por eso, sólo por eso, esos cuatro gatos de los piquetes «informativos» son «representativos».

...

Los médicos españoles no podrán ejercer en la Comunidad y los extranjeros aquí sí. (24-11-94)

Lógica consecuencia de un gobierno que, ministro a ministro, renuncia a renuncia, se ha acostumbrado a hablar de rodillas, besando los pies de cualquier extranjero.

...

Cada escaño del Parlamento Regional de Madrid, en madera de palma de caoba, costará 500.000 ptas. Tendrá aire acondicionado y terminal de ordenador, individuales. (Información 24 Nov.)

Y mientras, a los mineros de El Bierzo, que les den morcilla. 5.000 a la calle. Los infelices vienen a colapsar Madrid y se les

escucha, pero 5.000 a la calle. Y no los echa Franco, los echa el Gobierno Obrero y Social.

¡Aún tenemos suerte porque nos podría gobernar Drácula y encima nos chupaba la sangre en la Moncloa!

...

El parlamento andaluz se troncha de risa y las imágenes dan la vuelta al mundo. (Protagonistas)

Mientras tanto Andalucía tiene un millón de parados, la Junta de Andalucía es el primer inversor de esa tierra irredenta, se arrancan vides, olivos, viñas y se cobra el PER de Bruselas. Estos son los logros del socialismo ante el silencio de, por ejemplo: los obispos que con Franco eran muy machos y ejercían la «denuncia profética» y ahora, cómodamente instalados en sus palacios episcopales no abren la boca, el silencio de muchos periodistas, el silencio del PP la Oposición más sorprendente del mundo porque no se opone a nada..

...

Noruega rechaza la adhesión a Europa por segunda vez en 22 años. (Las Provincias, 26 nov.)

¡Hombre! A uno le gustaría ser noruego. Por defender sus intereses económicos y sociales, agrícolas y pesqueros, los noruegos han dicho no a los laboristas. No quieren el centralismo de Bruselas ni perder su Soberanía. Hablan como hablábamos los españoles cuando no éramos los lamebotas de Bruselas.

...

Al cuñado de Felipe González Hacienda le perdonó 20.000.000 de ptas. de impuestos (El Mundo, 29 noviembre 94).

Es lo más normal. Es el año de la Familia ¿qué menos que ayudar a los cuñados, primos, tíos, tatarabuelos, nietos y nueras? La familia debe permanecer unida en lo bueno y en lo malo y si es en lo bueno, milloncito más o menos, pues más unida todavía. Todo sea por el amor a la familia que están demostrando los socialistas y los Convergentes. Aquí se está amando al cuñado más que a uno mismo. Proponemos un slogan que se incorporaría al escudo de la rosa socialista: «El cuñado, forradito y al lado».

EN EL AMENO
HUERTO DESEADO
(190)

Incienso en Navidad

Mi párroco vivía la Navidad con gran fe y esperanza. Y conseguía transmitir a sus fieles la emoción serena que él mismo llevaba en su alma. El templo parecía en la Noche Buena un ascua de luz y calor. La Misa de media noche rezumaba alegría de espíritu, y brillaba el amor de Jesús hecho niño dentro de nuestros corazones. Sonaban las notas del órgano anunciando: Cristo ha nacido para nuestra felicidad plena. El incienso perfumaba el ambiente. Y aquel párroco fervoroso aparecía envuelto en el humo místico, como elevándose entre las volutas.

Dentro de un clima así, de paz mística, se olvidaba la buena mesa, los odios y rencillas, los sufrimientos y placeres. El alma, ensimismada en el gozo de Dios, era arrebatada a través de los siglos sensibles hacia el amor de lo eterno. De allí sacábamos fuerza para el cumplimiento de obligaciones, y para desvivirnos en cariñoso servicio hacia todos.

¡Qué suerte poder rememorar todos los años como en presente unas navidades ricas en el gozo del Dios hecho hombre!

Desciende tú conmigo a Betania, para descansar con Jesús. O sube al Tabor. O contempla la cueva de Belén y deléitate en aquella Misa navideña con acordes de órgano, villancicos emotivos, y calor en el alma.

En la vida cristiana es necesario la alegría de Navidad, la esperanza del encuentro con el Señor. Porque todos, antes de darnos, necesitamos sentir la presencia de este Dios hecho hombre que nos empuja hacia las alturas.

JUAN



**En la Navidad se cumple la esperanza
de nuestro Adviento**

Don Santiago FERRER GALDIANO
Pamplona, 27 de noviembre de 1994

Doña M^a Luisa ANOIZ GARDE
Alcoz, 29 de noviembre de 1994

La coprolalia y el «Don Juan» de Ansón

Por el Dr. F. Fernández Arqueo

SE llama coprolalia a la presencia habitual y densa de palabras soeces y obscenas en el lenguaje. Es síntoma precoz de algunas enfermedades mentales y de algunas psicopatías, y en todo caso revela mala educación e incapacidad para las cosas espirituales. Los sacerdotes, religiosos y personas piadosas no son «mal hablados». Así como la buena educación ayuda a la caridad y la limpieza a la castidad, el lenguaje pulcro sirve a la dignidad y espiritualidad de la persona, y el contrario, la degrada.

En los Salmos hay varias alusiones a la importancia de las formas en el lenguaje. La coprolalia no es solamente una cuestión de estética social, sino también de espiritualidad y de costumbres en cuya clasificación tiene competencia la Iglesia. La blasfemia forma parte, muchas veces, de la coprolalia. Los educadores, las autoridades, y en general todos los que en la sociedad tienen un deber de ejemplaridad deben vigilar enérgicamente esta cuestión.

Un cierto naturalismo que nos impregna ha ampliado la transigencia de la sociedad con la degradación del vocabulario; incluso se admite ahora por escrito un lenguaje soez que hasta hace poco estaba acantonado en el hablar espontáneo ocasional y fugaz de gentes incultas; basta abrir cualquier periódico de izquierdas, (que son casi todos), y ver las colaboraciones «literarias» plagadas de palabrotas y de obscenidades. Esta lacra también

se ha extendido del hombre a la mujer y aun a los muchachos, y de los carreteros de antes está pasando a los universitarios de ahora. A veces, se tolera como si fuera una gracia; o se excusa diciendo que es un lenguaje familiar. ¡Será de la familia de usted!

He tenido el honor de conversar algunas veces, a solas y en grupo, con S.M.C. Don Javier de Borbón Parma. ¡Qué pulcritud en el lenguaje, qué serenidad, qué dignidad, qué majestad! En cambio... ¡qué coprolalia mancha las páginas del libro reciente de D. Luis María Ansón, «Don Juan», que tanto se ha anunciado estas semanas! Especialmente, en los textos atribuidos a D. Pedro Sainz Rodríguez, principal mentor político, largos años, de Don Juan de Borbón y Battenberg y, esto también es grave, en presencia de éste, tan alabado ahora por los demócratas.

Se vuelve a encontrar en este libro la coincidencia de siempre de la democracia con la ordinariéz. Cuando el hambre de los años cuarenta circuló este juego de palabras: En la Monarquía se comía realmente bien; cuando la República, ordinariamente (por su ordinariéz) bien; cuando la guerra, regularmente (por las tropas de Regulares) mal; y ahora, francamente mal. Después de leer el libro de Ansón, «Don Juan», hay que asociar la ordinariéz no sólo a la República sino también al entorno de aquel pretendiente de la Monarquía Liberal que hasta en eso se parecía a los republicanos.



¡Qué bonito es tu Manuel!

¡Crea AMBIENTE de NAVIDAD: en tu casa, en tu escuela, en tu diversión, en tu trabajo...!

* PON el BELEN o NACIMIENTO... No te contentes con adornos neutros. COMPLETA el ARBOL con la escena del MISTERIO (las figuritas o una postal en su base).

* FELICITA con postales de TEMA RELIGIOSO NAVIDEÑO.

* POR MUSICA de NAVIDAD.

* CANTA VILLANCICOS (verdaderos villancicos religiosos navideños) en torno al NACIMIENTO, como oración en familia al Señor... (SP. 17-XII-1983, pág. 16).

* Y RETIRATE AL SILENCIO fecundo de la contemplación y adoración del Misterio, ayudado de la narración de los Evangelios. (Luc. 2, 1-14).

NAVIDAD es para los cristianos VIGILIA y ADORACION, agradeciendo la vida eterna que se nos promete en este DIOS NIÑO, Jesús Salvador.

Cuida no se apoderen de tu ambiente familiar los programas paganos de la Tele...

En la foto, NAVIDAD 1993 en nuestro piso de UNION SEGLAR 1993, SIEMPRE P' ALANTE, nuestro presidente, José Manuel Navarro, alza y presenta con religioso cariño a los asistentes la imagen del NIÑO JESUS. (Foto A. Antón)

¡Renueva tu suscripción SP' 95!

ENVÍANOS su importe (5.300 pesetas) por GIRO POSTAL, CHEQUE o TRANSFERENCIA BANCARIA, o DOMICILIACIÓN DE PAGO con cargo a tu cuenta corriente (Véase pág. 4).

O HAZLO EFECTIVO DIRECTAMENTE en nuestra administración.

Si antes del 20 de diciembre no hemos recibido el importe de tu suscripción, o el aviso de conformidad (aplazando el pago para otra fecha más cómoda), o el aviso de Baja, INTERPRETAREMOS que estás de acuerdo en CONTINUAR SUSCRITO para 1995 y se pondrá en marcha el procedimiento de cobro más costoso y arriesgado, el del CONTRARREEMBOLSO, sistema éste que ya nos ha hecho perder suscriptores por

ausencias o cambios de domicilio no comunicados, por datos postales equivocados o insuficientes, por deficiencia o poco celo del servicio etc., etc.

SI AMAS NUESTRA CAUSA, o si al menos no quieres perjudicarnos gravemente en nuestro proyecto económico para 1995 atiende por favor las indicaciones que te ofrecemos, ya que SOBRE ESTA BASE DE CONTINUIDAD DE SUSCRITORES se estudiarán las posibilidades para el nuevo año.

SI ERES DE LOS MOROSOS DEL 94
SÉ DE LOS MADRUGADORES DEL 95

TOLERANCIA UNIVERSAL

LA ONU ha aceptado la propuesta de la UNESCO de proclamar el año 1995 como Año de las Naciones Unidas para la Tolerancia. A este efecto, la UNESCO, encargada de preparar la celebración, ha solicitado ayuda a las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs).

El término «tolerancia» ha dado pie a mil confusiones interpretativas debido a sus muchas acepciones, unas saludables y otras viciadas.

Parece que es bueno ser personas tranquilas, de expresión suave, que saben escuchar, dialogar, y dispensan unidad en vez de división, que no se enfadan por discrepancias accidentales, son generosas y comprensivas, distinguen entre el pecado y el pecador... con repudio del primero, son participativas y abiertas... Todo esto es bueno.

En otro sentido, la tolerancia (permisión negativa del mal) se aplica a posturas que uno no debe compartir. No se tolera lo bueno, ni lo moral y humanamente indiferente. Se quiere lo bueno, y se ama la libertad en lo opinable ante Dios, y que no vulnera lo esencial de la conservación de las sociedades, históricas y concretas.

La tolerancia verdadera no debe ser dogmática o doctrinal; es algo práctico y se aplica al trato con las demás personas. No es sinónimo de indiferentismo, permisividad moral, y equiparación entre la Verdad y los errores. No es un fin sino un medio. En relación con el Estado, tampoco debe ser sinónimo «neutralidad» ante el bien y la verdad, de opción por una libertad desgajada de la verdad, de «Estado gendarme», de una legislación positivista, exclusivamente pragmática, y preocupada sólo del bienestar mate-

rial. Esta es la concepción pagana de la tolerancia.

Lo que el ciudadano medio entiende por tolerancia no siempre coincide con la interpretación ofrecida por la actual cultura oficial y transmitida por las instituciones mundiales, que convierte a la tolerancia en un mito y valor absoluto. Cultura oficial que posee, día tras día, a una sociedad demasiado receptiva por desvertebrada y desarraigada... y, en ciertas materias, por descristianizada. Al usar el término tolerancia indistinta y equívocadamente, y al predominar en el ambiente social la interpretación impuesta por la cultura oficial... asistimos a un «trasbordo ideológico inadvertido», que ha facilitado la expansión, insensible y universal, de la concepción pagana de la tolerancia.

A pesar de su triunfo sociológico, los partidarios de una tolerancia pagana muchas veces no formulan claramente su desviada interpretación, que utilizan como clave purgativa y orientadora de hermosas afirmaciones, sobre las que no tienen la exclusividad que pretenden tener.

Según Michel Creuzet, «la tolerancia ya no es la consigna de las tropas de la anti-religión, como lo fue en otro tiempo. Pero se encuentra por todas partes, y siempre como signo de libertad». ¿De verdadera libertad?

La tolerancia heterodoxa vulnera la verdad, para ella mera opinión. Su otra cara de la moneda es la fraternidad, como mero amor entre iguales. Ahora bien... ¿cómo podemos ser indiferentes ante cualquier opinión? ¿Cómo, a nivel privado y público, se puede «dejar hacer» todo a todos? La fraternidad ¿existe sin hermanos?; ¿puede exigir dar la vida?, en cuyo caso, ¿quién nos dará la fuerza?

Rao Chelikani, presidente del Comité permanente de las ONGs (UNESCO), escribe: «Estoy convencido por mi parte de que, para permitir a los hombres, vivir juntos y en armonía con sus diferencias, para edificar un mundo pacífico y hacer progresar el ideal democrático en el seno de las naciones, la lucha contra la intolerancia es sin ninguna duda una de las mayores causas de nuestro tiempo».

Para él esto basta. Todos sabemos a qué se refiere y que no hay cosa peor que medias verdades. Dicha tolerancia sería la principal causa por la que luchar en nuestros días, hasta dar la vida por ella a modo de cruzada mundial.

Las actuales instituciones mundiales, y los Estados denominados democráticos, tienen una ideología muy concreta que se lee entre líneas. La actual democracia, individualista y anticomunitaria, laicista, convertida en santón, es lo único permitido. Pero, si esto no es opinable, ¿por qué van a serlo otras realidades, estas exclusivamente temporales?

No es bueno dejarse llevar sólo por palabras hermosas. Hay que estar alerta sobre el contenido que les otorga la cultura oficial, que muchas veces distorsiona los términos, y nos hace «comulgar con ruedas de molino» sin darnos cuenta.

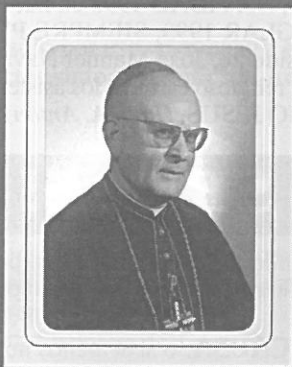
El ideal de paz y concordia universales es profundamente Evangélico y no puede lograrse sin el Evangelio. Hoy, la tolerancia se ha transformado en un mito inalcanzable y contradictorio, por separarse de la verdad natural y la Revelación de Cristo, que afecta decisivamente a la vida individual y social. Sabemos también que, ante la naturaleza caída, hay valores humanos muy difíciles de vivir. Además, de por sí sólo, estos valores no bastan, y no alcanzan su perfección ni su plenitud sin referencia a Cristo. Es imposible construir con solidez y auténtica justicia una ciudad para el hombre sin referencia expresa al Redentor.

Cuando la libertad y la tolerancia pierden su referencia en la Verdad, acaban mitificándose. La experiencia lo demuestra. Hablar de ellas, y exigir su respeto en países de sufrimiento y desolación, es un lamento hipócrita y estéril, y algo impracticable. En otros lugares, las élites del poder ofrecen la sonrisa fácil de los satisfechos, se adornan con criaturas del espectáculo y, cantan, sentimentales, a los actuales mitos. Mientras tanto, hoy da pavor vivir; se sufre un egoísmo feroz.

Hay que unir los esfuerzos para solucionar los problemas, frente al indiferentismo y al relativismo moral, sea privado, social o del Estado. ¿Tolerancia?: sí. Precisamente en la Verdad, que puede ser mucho más tolerante con los que yerran que los errores con sus contrarios. Máxime cuando la opinión colectiva —y oficial— hoy es totalitaria.

José Fermín GARRALDA ARIZCUN

MÁXIMO PÉREZ, S.J.



DON ÁNGEL
Sencilla historia de un Obispo sencillo

Angel Riesco

Don Angel Riesco Carbajo

«DON ANGEL» es el título de la vida de un Obispo que se santificó, misteriosamente arrinconado durante 10 años en nuestra tierra navarra, en Tudela; y que a lo largo de toda su vida constituyó un ejemplo estupendo de santidad sacerdotal.

Sin duda entre los lectores de P'Alante habrá más de cuatro que anhelarían ver a algún amigo suyo — sacerdote u obispo — hecho un verdadero santo... Pues le ayudaría a ello, le haría un gran favor regalándole ese libro de 400 páginas, que por 1.300 ptas. puede pedirlo a las Misioneras Apostólicas. Apartado 57 - 24750 La Bañeza (León).

(Véase pág. 6)

S. Pedro y Santiago entrevistan a Tarancón

HE rezado con mis fieles por el eterno descanso de quien fue mi arzobispo desde el año 1964 al 1969 en la sede ovetense. Y he aceptado con mucho gusto la invitación personal del Vicario General a todos a todos los sacerdotes para el solemne funeral en la «Santa ovetensis». Con la nave central suficientemente llena y las laterales totalmente vacías, el Presbítero presidido por don Gabino Díaz Merchán se vió representado por ciento cincuenta concelebrantes que rezamos y cantamos asociados a Cristo, pidiendo para don Vicente la entrada triunfal en el cielo.

No puedo evitar me viniera a la memoria otro solemnisimo funeral del año 1975, con la catedral atestada de fieles y de fervor, al que no sólo no fuimos invitados por el Vicario General, si no que estando ya revestidos en la sacristía un buen número de presbíteros, nos comunicó el Vicario General que sólo iban a concelebrar con el señor Arzobispo los ocho Vicarios Episcopales. ¿Razón?... Que no se cabía en el Presbiterio.

Ante tan miserable sinrazón de gesto político dando a entender que el muerto no interesaba, los sacerdotes se despojaron de sus ornamentos; yo preferí obedecer a Dios y a mi conciencia antes que a los hombres, y concelebré por que no me lo hubiera perdonado nunca.

También pensé: dentro de cuatro días nadie se acordará de Tarancón; en cambio, después de diecinueve años todos se acuerdan de quien no se pueden olvidar, sobre todo al verse inundados de tanta basura y corrupción de la que con mucho acierto ha dicho Tarancón que existe más que nunca.

Esto supuesto y y concluídas las alabanzas a don Vicente, a las que me uno siempre y cuando no sean contra alguien, ha pasado a la historia con sus últimas entrevistas a la orilla del mediterráneo, para dar comienzo a sus entrevistas en la orilla de la eternidad.

La primera entrevista es con San Pedro que para eso es el portero del Cielo.

Mi querido cardenal: ¿cómo es que en España habéis suprimido como fiesta de precepto la de los apóstoles Pedro y Pablo? ¿Tanto estorbamos?.

Verás, ha sido cosa de los socialistas...

No me vengas con evasivas como Adán echando la culpa a Eva. A tí, cuando quieres ser prudente, no hay astucia de serpiente que engañe.

Muy bonito, mi cardenal, me quitas mi fiesta en España del calendario de precepto y la conviertes en día laborable por orden del POSE y, ahora..., que deje entrar.

Es que como se pierden muchas horas de trabajo por culpa de las huelgas, hay que recuperar el tiempo perdido.

Pues, haber suprimido los piquetes informativos. Si la fiesta del primer Vicario de Cristo no le dice nada al pueblo español, no me extraña que decrezca el nivel de romanidad a pasos agigantados en España, donde mi sucesor Juan Pablo II se cotiza bien poco en ese mundo oficial en el que tanta cotización política has adquirido tú. Así se explica que dijeras en Bilbao que «los obispos españoles iban a enfermar de tortículis de tanto mirar hacia Roma».

Anda, pasa a la salita contigua que te espera Santiago, el hijo del trueno.

A bocajarro. O sea, que también se ha volatilizado mi fiesta de Patrono de España por motivos laborales!! Muchas ganas de trabajar les han entrado de repente a los españoles! ¿Acaso he dejado de ser patrono de España? ¿Acaso ha dejado de existir España? ¿Qué adelanto ha supuesto la supresión del 25 de julio como fiesta de precepto? ¿Cómo va a fructificar el mensaje de Juan Pablo II enviado de Compostela a toda Europa, si el primero que está de sobra, a tu juicio, soy yo el patrono de España?.

Verás, es que ha sido cosa de los socialistas. Pero, ¿desde cuando mandan los socialistas en la Iglesia española?.

Asómate al balcón. Te han salido a la espera siete mil clérigos con sus palmas martiriales. Son una parte cualificada de los mártires de la Cruzada.

Escúchales.

Nosotros somos los que dimos la vida única y exclusivamente por ser sacerdotes y religiosos. ¿Nos conoces? ¿Te acuerdas? Silenciaste nuestro martirio. No urgiste nuestra beatificación. Nos olvidaste por completo. Nos tenías miedo por tu baza política. Pero, no te causa sorpresa nuestro encuentro, pues sabes que estamos bautizados con nuestra propia sangre.

Además, no hemos constituido ningún trauma para tí, que a tu decir, eres el cardenal de los siete mil traumas, porque has dicho que cada cura secularizado era para tí un trauma. ¡Qué tragedia histórica la de tu Iglesia española!. ¿Dónde tu proverbial valentía para evitarla? Demasiado miedo a no parecer progresista y demasiado ocupado en la política contra alguien.

¿Qué razón tenía aquel obispo auxiliar tuyo de Madrid que dijo: «si Roma quisiera, estos problemas con España se arreglaban con un poco de cariño».

Pero faltó la ternura suficiente. Menos mal que vino Juan Pablo II a reconocer nuestros méritos por haber sido cada uno de nosotros Cristo de nuevo crucificado.

Tarancón enmudeció con la cabeza entre las manos con tan buena suerte de escuchar la megafonía que por hoy se termina el horario de entrevistas.

Mañana será otro día.

Angel GARRALDA
Párroco de Avilés (Asturias)

Los católicos rechazan a los propagandistas de las sectas

EL 73 por 100 de los católicos rechaza inmediatamente a los miembros de las sectas que les abordan con afán proselitista, según los primeros datos de una encuesta de la Oficina de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales sobre problemas pastorales que generan hoy las sectas en España.

Según la encuesta, los católicos reaccionan ante los propagandistas de las sectas con el rechazo inmediato (73 por 100), el desconcierto (54 por 100), la reafirmación de su fe (23,4 por 100) o la admiración por su entrega a la causa (22,6 por 100). Hay un porcentaje significativo —el 19,7 por 100— que asegura que el contacto con ellos les hace dudar.

Esta consulta, realizada entre quienes trabajan directa o indirectamente en ambientes y con personas afectados por las sectas, describe las reacciones observadas por ellos entre los católicos que conocen y tratan.

Según los datos de la encuesta, la mayor parte de los miembros de las sectas son trabajadores (34,3 por 100); les siguen los pobres (16,8 por 100) y la clase media (14,6 por 100).

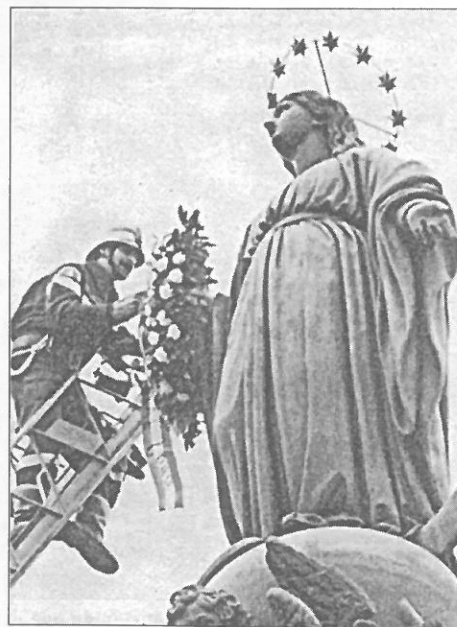
Al referirse al nivel de estudios de los que se adscriben a una secta, un 38,7 por 100 declara haber cursado sólo estudios primarios; el 10,9 por 100 es bachiller y el 9,5 por 100 analfabeto. La instrucción religiosa de los miembros de las sectas también es analizada, en la que se muestra que el 74,5 por 100 tiene una formación religiosa calificada de baja. (6-XII-94)

TRADICIONAL OFRENDA DE FLORES A LA INMACULADA

Su Santidad el Papa pidió en la fiesta de la Inmaculada Concepción, que la Virgen proteja a todas las familias, «especialmente a las que por cualquier razón, están expuestas a peligros». «Nuestros progenitores cedieron a la tentación de ser como dioses —dijo también Juan Pablo II—. A María, en cambio, le es ajena la tentación original de llegar a ser «Dios contra Dios», y por eso pudo ser la Madre del Hijo de Dios.»

El Santo Padre celebró la misa en la basílica de Santa María la Mayor y rindió después homenaje a la Virgen en la romana plaza de España.

Un bombero realizó la tradicional ofrenda de flores a la Inmaculada en la plaza de España. (8-XII-94)



Un apunte para la biografía del Cardenal Tarancón

EL día 27 de noviembre ha fallecido en Valencia el cardenal Don Vicente Enrique de Tarancón. En cuanto se anunció su agonía los periodistas mercenarios y rojos, los demócratas cristianos y los progresistas en general, han empezado a escribir elogios de su conducta política. A la gente se le conoce también por sus amigos y por sus enemigos.

«Si el necio aplaude, peor», escribió Larra. El P. Angel Ayala, S. J., en su libro, «Formación de Dirigentes» explica que en asuntos confusos una manera rápida de orientarse es fijarse en qué clase de personas se alinean en cada bando.

Quiero aportar un contrapunto a tanto panegírico infundado. Debe quedar muy claro que no todos los españoles, ni mucho menos, sentían por él la admiración ni le tributaban los elogios que ahora algunos presentan como si hubieran sido unánimes. Nada de eso. Media España discrepaba hondamente de él y de Pablo VI.

Una prueba más, entre mil, de ese aserto se produjo en el entierro del almirante Carrero Blanco. Entre las primeras autoridades que formaban en la comitiva iba el cardenal Tarancón con capa pluvial y flanqueado por dos sacerdotes. Uno de ellos era el Padre Montes, jefe de los capellanes de la Armada, que unos días des-

pués se retiró por cumplir la edad reglamentaria; ésta fue la última ceremonia oficial de su vida.

Me contaba que en toda su vida no había pasado tanto miedo como en aquel entierro; Tarancón le había dicho lo mismo; los dos iban descompuestos porque el público, numerosísimo, situado a los lados de la calzada, no cesaba de gritar, «¡Tarancón, al paredón!», y «¡Tarancón, asesino!». Temían que aquel público enardecido rompiera el cordón policial y se abalanzara sobre ellos. No estaba, ciertamente, el horno para bollos.

El P. Montes estaba obsesionado por explicarme que era absolutamente impensable que toda aquella impotente masa de gente rugiente estuviera formada exclusivamente por policías de paisano con consignas de Franco, como parece habían afirmado algunos periodistas extranjeros enemigos de éste.

En cuanto terminó lo imprescindible de su presencia en la ceremonia, el cardenal se metió en su coche y desapareció. Unos días después le contó al P. Montes, y éste al que esto escribe, que estaba desencajado y se sentía enfermo, y que en cuanto llegó a su casa se tomó un güisqui y se metió en la cama.

Por la transcripción,

Aurelio DE GREGORIO

CARTA A LOS NIÑOS

3. XII. 94 - Roma. Afp.

El Papa publicará antes de Navidad, una carta dirigida a los niños del mundo entero, según trascendió ayer en el Vaticano

En ese mensaje, Su Santidad se dirigirá directamente a los niños y les hablará de la Navidad, explicándoles también por qué el Año de la Familia, que está a punto de concluir, es también su año.

A los adultos, en cambio, les pedirá que respeten los derechos de los niños, que padecen, sin culpa, los errores de los mayores y que son víctimas inocentes de las guerras, la explotación en el trabajo o la pornografía.

También reclamará las necesidades de respetar la vida de todo niño, tanto si ha nacido como si todavía no lo ha hecho, y sea cual sea el color de su piel.

A primeros de año, el Papa publicará una carta dirigida a las familias, de la que se distribuirán cientos de miles de ejemplares en todo el mundo.



«Dejad que los niños se acerquen a mí» (Mo. 10., 13 - 16).
Don Rafael recibe el homenaje de los niños, María e Idoya, nuestro futuro, en su fiesta.
(Foto A. Antón)



Si no eres de los resignados que estérilmente se lamentan de la destrucción de la Ciudad de Dios, sino de los esforzados que se aprestan en Su Nombre a defenderla y salvarla,

TE ESPERAMOS.

LA UNION SEGLAR DE SAN FRANCISCO JAVIER DE NAVARRA, asociación civil reconocida por la Dirección General del Ministerio de la Gobernación con fecha de 19 de enero de 1977, ideadora del lanzamiento, ha asumido desde 1982 la responsabilidad de llevar a cabo este proyecto periodístico español del quincenal navarro católico español "SIEMPRE P'ALANTE".

APOSTOLADO de la BUENA PRENSA RESISTENCIA en la FIDELIDAD CATOLICA

La UNION SEGLAR, como asociación civil de seglares, no depende clericalmente de la autoridad religiosa; pero, como inspiradas todas sus actividades en una concepción católica de la vida, se declara gozosamente fiel al Pontífice Romano y a los obispos en comunión Magisterial con él. La Doctrina religiosa, política, social y económica, etc. de las Encíclicas Pontificias iluminará nuestras actuaciones. UNION SEGLAR es garantía de fidelidad católica inquebrantable.

¡SUSCRIBETE a SP'95!